

Por qué los demócratas perdieron ante Trump, una perspectiva latina

Los demócratas cometieron grandes errores.

Por [Edward Retta](#) y [María García](#) | 25 de noviembre de 2024

Donald Trump y el partido Republicano obtuvieron un enorme cambio nacional en los votos latinos. ¿Por qué?

Hay muchas razones obvias: el coste de la vida, la masiva migración ilegal intencionada, los bajos índices de aprobación tanto de Biden como de Harris, y la creencia de dos tercios de los estadounidenses de que el país iba en la dirección equivocada. Pero, ¿cómo explicar el aumento de los hispanos en todo el país, en bastiones demócratas como Pensilvania, California y Nueva York, y a lo largo de la frontera?

Esta tendencia ha ido creciendo a lo largo de múltiples ciclos electorales. Muchos grupos conservadores han trabajado en ello. El Club Republicano Hispano del Norte de Texas, la Iniciativa Libre, Hispanic Republicans of Texas PAC y Texas Latino Conservatives han organizado, investigado y trabajado en la comunidad durante años. No necesitábamos voltear a una mayoría de votantes hispanos, sólo un margen suficiente. En estas elecciones, las políticas, las campañas y la óptica de los demócratas nos ayudaron a voltear a los votantes.

Los demócratas cometieron grandes errores. Los anuncios de Colin Allred eran todos sobre el aborto. Nadie en su campaña tuvo en cuenta cómo reaccionarían los votantes latinos. Nuestras comunidades son cristianas; amamos a los niños, a nuestras familias y especialmente a los bebés. Estamos a favor de la vida. Entendemos que el embarazo es producto de un comportamiento. Conocemos la definición de mujer. En 2023, todos los demócratas menos uno votaron en contra de proteger a los bebés nacidos vivos en abortos chapuceros cuando la Cámara aprobó la «Ley de protección de supervivientes de abortos nacidos vivos». En 2023, hubo más de 100 actos de violencia contra iglesias católicas a nivel nacional.

La afirmación de Allred sobre la seguridad fronteriza fue una burla. Todos los condados de la frontera, antes azules, se volvieron rojos. Los votantes de allí sufrieron en primera línea las fronteras abiertas de los demócratas. Partes del Valle del Río Grande tienen tanta basura como el plástico del océano. ¿Dónde está la indignación de los ecologistas? Los latinos no quieren chicos en los deportes ni en los vestuarios de las chicas. Ted Cruz venció a Allred por un margen más amplio de lo esperado.

Los demócratas ignoraron a sus astutos observadores de los votantes hispanos. Ruy Teixeira, investigador demócrata, lleva años advirtiendo del desastre que se avecina para los demócratas en relación con los votantes hispanos. Nadie hizo caso. Rechazamos el análisis de la tendenciosa escritora Paola Ramos, que atribuye estas elecciones a la

misoginia, el sexismo y el racismo. Esta visión común y reduccionista es incapaz de ver más allá de presupuestos erróneos. Más mujeres y latinos votaron a los republicanos que nunca. Bromas aparte, incluso más puertorriqueños que nunca votaron por Trump.

Muchos latinos trabajan por cuenta propia como obreros cualificados, carpinteros, fontaneros, albañiles y techadores. La carga de la inflación, el aumento de los costes de los materiales y las excesivas regulaciones perjudican nuestra capacidad para hacer negocios y obtener ganancias. El coste de los coches y los seguros para los trabajadores es demasiado elevado. Muchos conductores ilegales y sin seguro nos cuestan dinero. Pregunten a cualquier jornalero.

A los votantes hispanos, la forma en que se parecen los demócratas nos recuerda los peores aspectos de los países latinoamericanos que intentamos dejar atrás.

Algunos ejemplos:

Además de ser una candidata fundamentalmente defectuosa, Kamala fue impuesta, no elegida. En Texas, el 85% de los hispanos son de ascendencia mexicana. En México, el presidente actual designa al sucesor mediante un proceso de coronación conocido como *el dedazo*. Es antidemocrático y un abuso rutinario de poder, sucesión y amiguismo. Todo esto resultaba demasiado familiar.

La connivencia de los periodistas sesgados a la izquierda y la supresión en las redes sociales nos resultan familiares. Estamos acostumbrados a los monopolios del poder, la voz y el silenciamiento de los puntos de vista opuestos. El gobierno de Biden presionó a las redes sociales para que censuraran a los conservadores. Gritar a los conservadores en los campus universitarios y a los candidatos al Tribunal Supremo desenmascaró la intolerancia infantil de los liberales. Hemos visto esta intolerancia antes y la hemos rechazado por el sueño americano.

Los latinos venimos a este país en busca de una vida mejor. Tenemos una visión clara de lo que dejamos atrás. Recordamos el alambre de espino y las comunidades cerradas desde Matamoros hasta la Patagonia. Como todos los ciudadanos estadounidenses, los votantes hispanos queremos comunidades seguras. Nos horrorizan los crímenes violentos cometidos por inmigrantes ilegales. ¿Por qué los demócratas idearon esto? En julio de 2024, 662.566 no ciudadanos con antecedentes penales estaban fichados por el ICE, incluidos 13.099 asesinos convictos (Oficina de Relaciones con el Congreso del ICE). Una pieza de CNN posterior a las elecciones mostró a un mecánico indocumentado diciendo que apoya a Trump por el bien de la mejora de su familia, incluso si es deportado. Vaya. No es el único.

Los tribunales de los países latinoamericanos son comúnmente corruptos. Las audiencias del Comité del 6 de enero en el Congreso, con la falta de repreguntas, exclusión de

pruebas y testimonios unilaterales, se parecían exactamente a los tribunales canguro que dejamos atrás. Entendemos la injusticia cuando es obvia. Una vez más, los demócratas demostraron ser incapaces de ver el mundo a través de los ojos de los hispanos.

Ambos visitamos la frontera varias veces durante el régimen de Biden-Harris. Sabemos que, en comparación con Trump, Obama y Biden separaron a más familias. La mayoría de los agentes de la Patrulla Fronteriza son hispanos. El Consejo Nacional de la Patrulla Fronteriza apoyó a Trump. Solo este año, los valientes agentes de la Patrulla Fronteriza fueron agredidos 463 veces. Sabemos que el gobierno de Biden les ordenó dejar entrar a todo el mundo. Sabemos que fueron silenciados por una orden de mordaza y no se les permitió hablar con los medios de comunicación. Sabemos que se prohibió a los periodistas filmar la frontera. Estas tácticas deplorables nos recuerdan a los dictadores latinoamericanos.

Vivimos, trabajamos, compramos, estudiamos y vamos a la iglesia con inmigrantes. Escuchamos relatos personales e individuales de algunos de los más de ocho millones de inmigrantes ilegales de los años Biden-Harris. Un alto porcentaje de las mujeres que cruzan la frontera son agredidas sexualmente por los contrabandistas, los coyotes. Estas mujeres hablan con nosotros; nos cuentan sus historias y aparecen en nuestras iglesias. Los periodistas han guardado silencio sobre esta catástrofe. Qué vergüenza. Ni curiosidad intelectual, ni preocupación por los derechos humanos: peor que una mala práctica periodística, esto equivale a la supresión de noticias vitales. ¿Dónde estaban las voces de las feministas liberales? Quizá las madres, padres, hermanas, hermanos y primos hispanos decidieron votar en contra de la violación masiva de millones de mujeres jóvenes y desesperadas. Es un tema tabú, pero una motivación para votar.

¿Es el cambio del votante latino hacia Trump una anomalía puntual, o continuará la tendencia? ¿Seguirán creyendo los demócratas que se debe a un sesgo inconsciente interiorizado? ¿Seguirán dejándose guiar por la franja académica? ¿Es el verdadero problema simplemente el mensaje?

El estratega demócrata James Carville, en una perorata cargada de impropiedades, dijo que los hispanos se darán cuenta de que su voto a Trump será traicionado. Gracias a las políticas demócratas, miles de latinos han descubierto finalmente la traición y han votado en consecuencia. Estas elecciones eran sobre la verdad y la realidad frente a las mentiras. Los demócratas y los medios de comunicación nos mintieron. Hace tiempo que vimos que Biden tiene demencia y que el coste de la vida es brutal.

Esta tendencia de voto continuará. Los latinos no nos identificamos como «votantes de color». Simplemente queremos vivir bien y prosperar. Si la segunda economía de Trump es tan buena o mejor que la anterior, los márgenes de los republicanos mejorarán. Recuerde, los republicanos no necesitan la mayoría de los votos hispanos, solo un margen significativo. Esto se llama realineación de votantes, un término que hemos utilizado

internamente durante años y que se ha convertido en la corriente dominante. Gracias por vuestra ayuda, demócratas.

*Este es un comentario publicado con el permiso de los autores. Si desea enviar un comentario a Texas Scorecard, envíe su artículo a [submission@texasscorecard.com](mailto:submission@texasscorecard.com).*